

Revalorizando viejos recursos: el pasto llorón

Lic. María Coria

Ing. Agr. Josefina Zilio

Ing. Agr. Federico Labarthe

Ing. Agr. Andrea Bolletta

Ing. Agr. Emanuel Lageyre

Téc. Adm. Agropecuaria Germán González

cnaredo@bordenave.inta.gov.ar**INTA – EEA Bordenave**

El pasto llorón es una pastura perenne estival con cualidades adaptativas, que lo destacan en la región semiárida pampeana. Entre ellas se pueden mencionar: un poderoso sistema radical, capacidad para la fijación de suelos erosionables, alta perennidad, resistencia a plagas y enfermedades y alta capacidad de producción de forraje. La combinación de estas características convierte al pasto llorón en un recurso forrajero muy rústico con gran resistencia a la sequía.

Actualmente nuestra Estación Experimental Agropecuaria cuenta con dos ensayos de evaluación de cultivares, uno sembrado en Octubre de 2008 en la misma EEA INTA Bordenave (partido de Puán), y otro en el Campo Anexo del INTA en Cesáreo Naredo (partido de Guaminí), que está siendo evaluado desde la primavera de 2007. Estos ensayos fueron sembrados con la ayuda y supervisión de profesionales de la INTA Anguil (La Pampa), que fue pionera en la introducción y difusión de este cultivo en el país de la mano del Ing. Agr. Guillermo Covas. En ambos sitios se evalúa la producción de forraje y la calidad del mismo en tres momentos: verano, invierno y primavera. Detallaremos a continuación los resultados del primer año de evaluación del ensayo del Campo Anexo (2008).

Los materiales más productivos en todo el ciclo del cultivo (acumulación total de MS/ha) fueron Don Carlos, Don Pablo, Agpal y Tanganiyka (Tabla 1). En verano, los cultivares que superaron el promedio de producción del ensayo fueron Don Carlos, Don Pablo, Agpal, Tanganiyka y Don Arturo; mientras que en invierno Don Carlos, Agpal y Tanganiyka, y en primavera Don Arturo, Don Pablo, Agpal y Tanganiyka (Tabla 1). Estos dos últimos cultivares se destacaron en cantidad de forraje producido pero su calidad fue, relativamente, inferior al promedio del ensayo. Si bien mostró menor producción en primavera, Don Carlos tuvo una buena producción de MS acumulada y una mayor calidad que el resto de los materiales (Tabla 2).

Tabla 1. Producción de MS en tres momentos de corte y acumulado, y uso del agua de los diferentes cultivares evaluados.

Cultivar	Producción kg MS/ha				Uso del agua
	Verano	Invierno	Primavera	Total anual	kg MS/mm
Agpal	4419	5224	7047	16691	18,8
Don Carlos	4533	6527	4934	15994	18,1
Tanganiyka	4099	4774	5456	14330	16,2
Don Pablo	4082	4395	5191	13668	15,4
Don Arturo	4211	3645	5287	13143	14,8
Don Juan	3873	4162	4632	12667	14,3
Don Eduardo	3942	4384	3758	12083	13,6
Ermelo	3675	3398	4869	11943	13,5
Don Walter	2701	3978	3877	10556	11,9
Promedio	3948	4499	5006	13453	15,2

Fechas de corte. Verano: 13/02/2008. Invierno: 11/08/2008. Primavera: 15/11/2008.



En cuanto a la calidad del forraje, los parámetros que mayor variación presentaron entre cultivares y momentos de corte fueron proteína bruta (PB), digestibilidad in vitro de la materia seca (DIVMS) y lignina (LDA).

Al momento del corte de invierno, los cultivares mostraron un incipiente rebrote, mientras que en verano y primavera en su mayoría ya estaban panojados. Esto permitiría explicar los menores valores de lignina registrados en el período invernal.

Tabla 2. Digestibilidad (%DIVMS), contenido de proteína bruta (%PB) y de lignina de cultivares de pasto llorón en distintos momentos del año.

Cultivar	%PB			%DIVMS			%Lignina		
	V	I	P	V	I	P	V	I	P
Don Eduardo	11	6,9	9,5	51,1	36,2	55,2	4,9	3,9	5,3
Don Walter	12,8	7,9	10,5	51,9	35,9	51,6	4,7	2,2	5,5
Don Pablo	13,8	5,7	8,8	53,3	38,9	53,8	4,9	3,3	5,5
Ermelo	12,9	6,1	10,2	54,0	43,4	54,9	4,5	3,0	4,9
Don Juan	10,1	6,5	10,6	50,8	42,6	56,7	5,2	2,3	4,9
Tanganyika	12	6,1	9,1	50,4	34,6	52,4	5,3	4,2	6,0
Don Arturo	12,8	6,2	10,1	53,5	22,8	57,8	4,9	2,4	4,9
Agpal	11,5	6,6	9,8	46,2	38,0	48,9	5,1	4,2	5,8
Don Carlos	12,8	7,2	9,8	54,5	42,2	56,2	4,3	3,4	4,6
Promedio	12,2	6,6	9,8	51,8	37,2	54,2	4,9	3,2	5,3

Es interesante analizar la eficiencia del uso del agua en los distintos cultivares, debido a que se han encontrado diferencias entre los mismos. Éstas fueron de hasta 7 kg MS/mm, siendo los mayores valores encontrados cercanos a 18 kg MS/mm. Estos resultados permitieron corroborar los distintos comportamientos que presentan los cultivares frente a las mismas condiciones climáticas.

Datos del ensayo

Suelo: Haplustol

Fecha de siembra: 25/09/2007

Distancia entre surcos: 0.30 m

Precipitaciones (sept 2007-noviembre 2008): 885.8mm (normales para Naredo)

Sin fertilizante

MO: 2,8 %; profundidad > 100cm; P: 22 ppm

Si bien son preliminares, los datos que aquí se muestran constituyen un aporte local a la gran experiencia que se tiene sobre esta forrajera en la zona semiárida pampeana. Es un recurso de imponderable valor en planteos de cría de la región semiárida y subhúmeda pampeana.

Las ventajas principales que esta especie presenta son:

- El bajo costo del forraje producido y la conservación del recurso suelo, en función del tipo de cobertura y exploración radicular.
- Una notable resistencia a la sequía y aptitud para ser cultivado en suelos sueltos, erosionables, de baja fertilidad.
- Extrema longevidad. Una de las pocas pasturas cultivadas en nuestro país que puede ser calificada como potencialmente "permanente".
- Seguridad de producción de forraje. Su alta eficiencia fotosintética, su capacidad de rebrotar activamente en la época libre de heladas, su rusticidad y su agresividad frente a las malezas; permiten la producción de altos niveles de materia seca aun en circunstancias adversas.
- Mejora notablemente la estructura del suelo al incorporar grandes volúmenes de materia orgánica.

La plasticidad de esta especie permite introducirla en diferentes sistemas de producción, adaptándose a las distintas alternativas y ofreciendo en todos los casos, una mayor eficiencia de producción a los establecimientos rurales que lo adoptan.